

# EL ECO DEL BRUCH.



## PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los sábados.—Su precio, en Manresa 6 reales trimestre, y en los demás puntos 8 rs.—Un número suelto 4 cuartos.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Manresa en la Redaccion y Administracion de este periódico. Calle Nueva núm. 12, piso 2.º—Libreria de Font, calle de Ripoll, núm. 4, cerca la Catedral.—Barcelona.

## Periódico católico-monárquico.

### DIOS.

#### EL LIBERALISMO Y EL PUEBLO.

Los pueblos á diferencia del individuo no padecen muerte física, si bien sucumben á veces moralmente: llegado este caso, mas valiera á aquellos á quienes esto sucede, que su nombre no hubiera aparecido jamás en el catálogo de los que gloriosos impusieron un día su religion, sus leyes, su literatura, sus costumbres, todo, á los demas, que les contemplaban abortos, mientras seguian su carrera atados á su carro triunfal. Entonces conocen mas su pequeñez, porque solo viven del recuerdo de su pasada grandeza, y cuando se alimentan de recuerdos y no procuran eclipsarlos con otros mas brillantes, ó conservar al menos, puro el depósito sagrado que recibieron de sus mayores, van perdiendo poco á poco su energia, va extinguiéndose el fuego patrio que les animaba, hasta sufrir completamente la muerte moral, estigma de oprobio que sella las losas de su tumba.

En los tiempos modernos además del despotismo y de la corrupcion, figura como causa primordial de este fenómeno, la *Gran Plaga* de las sociedades, el *Liberalismo*. Hijo legítimo de una filosofía bastarda y descreída que lanzó el grito soberbio de *yo seré la Diosa de las naciones*, tiene por mision el destruir, pero no para volver á edificar, porque ésto no le esta dado; y por cierto que su mision cumple fielmente, pues su historia consiste en la ruina de los pueblos que se rindieron á su seducción. Empieza por corromper al individuo, para disolver despues los vínculos de la familia, y por medio de estos, si le es posible, la organizacion social basada en ideas puras. Su obra es traidora y lenta, adapta como formas de gobierno la Monarquía Parlamentaria y la República moderna bajo sus dos aspectos, es el Padre del Doctrinarismo; procura apagar las creencias que son las que dan vigor á las na-

### PATRIA.

ciouee; señala como ominosas las instituciones religiosas y políticas que las mantienen vivas, y desplegando presurosas sus hipócritas alas, acude, corre, vuela á todas partes, presentándose como el bien, cuando tan solo le anima el mal.

En España ha procurado estender sus raices para mostrar despues su capa, cuya sombra mortífera, cual la del manzanillo, ha secado todo lo que bajo ella se habia colocado, á guisa de manto protector: pero no ha logrado apoderarse por completo del corazon del pueblo, que siente que sus hijos acosados del hambre piden pan, que aquel no le dará, que sufre el desengaño que le ha causado y que contempla como se revuelve en las ansias de la muerte, procurando ajar todo lo santo, todo lo bueno, todo lo grande. ¿Y habrá todavía quien siga confiado en la doctrina del liberalismo desdennando todo lo que no proviene de él, como cosa baladí, rutinaria y opuesta á la civilizacion?

¡Basta de liberalismo! no mas afrentas: él prometió una felicidad de que jamás hemos gozado, el ha conducido mil veces al combate á gente crédula y sencilla que desafiaba con intrepidez la muerte; él armó el brazo de alvosos asesinos contra ministros pacíficos del Señor, mientras rezaban al pie de la sagrada ara; él nos ha llevado al descollito y á la ruina durante treinta y cinco años, cuando elevados sus secuaces hasta el pináculo del poder y de la grandeza, cegados por el brillo de su altura, no se dignaron dirigir una mirada de compasion á aquel pueblo que inocente les habia encumbrado.

No os habeis desengañado todavía, liberales, de que, España débil hasta ahora y combatida por vientos encontrados, si, pero siempre revolucionarios, ya no escucha vuestra voz que se pierde en el vacío, de que vuestro acento no es español?

Arrojad la máscara que el pueblo ya os co-

### REY.

noce, cesad en la escandalosa farsa que venis representando, que el dedo de Dios señala un surco de fuego en la frente de los hipócritas, que en el día de la justicia tendrán que ocultar en el polvo su torva faz. El reinado de vuestro despolismo se acaba, pues que no ha de durar siempre la injusticia en la patria de Pelayo, en la que se escucha un sordo rumor que hace estremecer en sus ensueños á los culpables. ¿Que! ¿creis acaso que no estamos al final de esta tragedia que hace tiempo viene representándose en España en que vosotros sois los señores y el pueblo vuestro esclavo, en que vosotros sois la mano que clava la daga en su noble corazon y en que él es la víctima con que jugueteais haciendo escarnio sobre escarnio en su oprimida frente?

No. Ya no os atiende cuando le hablais de sus absurdos derechos y del *Oasis setembrino* en que le habeis colado enhoramala; conoce vuestra ambicion, cuando escribis su nombre en vuestros estandartes y al ver tanta degradacion empieza á agitarse como el Océano, cuando el viento agita sus olas antes de desencadenarse en furiosa tempestad. Está cansado de vuestras inauditas tropelías, disfrazadas bajo el nombre de motivos especiosos, que solo sirven para hacerlas mas aborrecibles, para hacer resaltar mas y mas su injusticia; odia esta inquisicion liberal que viene desfogándose con inaudita rabia contra ciudadanos honrados y pacíficos por el delito de rechazar todo lo malo, por mas que se lo presentéis con dorada copa.

El pueblo ya ha espiado bastante el delito de haberos escuchado, es un mártir á quien en suplicio lento y doloroso habeis llevado de etapa en etapa hasta la roca Tarpeya de su perdicion. Pero ha llegado al borde, ha sondeado con sus miradas el abismo y se ha estremecido. ¿Es un abismo sin honra, os ha dicho, liberales! En su fondo rugen desencadenadas todas las pasiones, todas las miserias; súrcanle aguas emponzoñadas, cuyos vapores ya ha aspirado por su desdicha, y que se despeñan no

torrentes que todo lo arrastran y sumergen en vertiginoso torbellino. Ha percibido su rumor lejano y lo ha temido, ¡ay de mí, si sus aguas me arrebatara! ha exclamado.

¡Desdichado! sin norte y sin guía en el mar revuelto de la política, tienes pilotos que te encaminan á escollos, y que lejos de advertirte el riesgo, se afanan en estrellarte contra ellos. Necesitan de ti y por esto te halagan, á tí te atraen porque de tí se sirven, contigo se escudan, luchan, vencen y son vencidos, y como siempre se reparten tus despojos, por esto, pueblo español, eres la víctima irrisoria de estos campeones que te guiaron al campo de batalla gritando *Viva la libertad*, mientras por lo bajo te preparaban la cadena. Tú, crédulo y sencillo les oistes, porque no sospechabas tanto dolor en pechos castellanos; hiciste mal, que nunca podrán regenerarte y ensalzarte, ni la traición, ni el perjurio, ni la vileza. Creías que el astro radiante de la libertad alumbraría para siempre tu camino; pero ¿cómo pueden sus rayos calentar tu oprimido pecho si no anima este sol la fe pura de tus mayores, si el templo gótico y la rústica capilla y el humilde altar han sido desmoronados al impulso de malvados seres que han insultado tus creencias, que han marchitado tus ilusiones y apagado la sagrada llama que en tu corazón ardía? Ah! bien apuraste gota por gota el cáliz de amargura; llegado ha la hora de que arrojes tanta corrupción para dar paso á la verdadera libertad que hasta ahora ha permanecido veñada con sus encantos.

Levántate, Iberia, levántate y narra con acento de hierro tu historia sembrada de mil héroes que volvieron á sus tumbas si llegaran á contemplar en su nación tanto pigmeo; levántate, noble pueblo, y cuéntales tus magníficas hazañas, hunde tanto escándalo en el polvo, para que despues puedas llevar la frente erguida. «Hubo un tiempo, diles, en que no se me llamaba Rey, pero en que animado del hálito irresistible del amor patrio, destrozaba en las navas la media luna y engarzaba á la corona de Isabel y de Fernando un riquísimo joyel, un mundo nuevo: en que humillaba la enseña de la Francia en la inmortal batalla de Pavia y en que al rumor de la grandeza castellana temblaban todas las coronas. ¡Glorias antiguas, dó yaceis? Alzaos, cubrid mi desdicha con vuestros deslumbradores rayos.

«Mas tarde un día los Galos soñaron dominarme, no pensaban que el león de Castilla había de destrozár con sus garras sus águilas orgullosas, para enviar á la Europa sus restos sangrientos, mensajero de la ruina de un déspota y de mi victoria. Entonces lanzó en las peñas del Bruch aquel grito, que luego resonó en la España entera: allí en sus quebradas rocas, en sus desnudas breñas, en su recinto solitario, el eco resonaba con júbilo cada vez, que una bala catalana partía un corazón francés. Este eco repetía mis proesas que en alas del viento llevaba la fama á los

mas remotos mares y cuando el extranjero «teniendo dentro de sí una importante rabia y «en la frente las huellas de su derrota, oía pronunciar el nombre del monte que me abrigó en el día del peligro, cual escudo benéfico deparado por el mismo Dios; se estremecía y temblaba... temblaba y ¿cómo no? Combatía por mi fé, por mi Rey y por mis hogares! Desdichado de ¡que no siente servir su sangre á tales nombres, «no tiene alma española, su patria no es mi bendito suelo!

Allá en Bailen ondeaba una bandera que no era la mia ¡Ay! de los que osaron plantarla en sus campos: mi corage convirtió en fuego sus castillas, y con sus trapos despedazados por las balas restañaban sus heridas mis hijos que «morían gritando; *Viva mi muerte por la Religión y por el Rey*.

Pero hoy, lágrimas de fuego surcan mi frente en otro tiempo tan altiva; hoy me dicen «vive con honra y triste de mí! no puedo con «esta honra. Tengo que exhalar un ay! que es «mi mayor desdicha, tengo que, sufrir afrenta «sobre afrenta: pero no arrebataré mi honra del «liberalismo que la devora y destrozará con «un estremecimiento esta siempre venenosa «enroscada en mi garganta. Campos de Bailen no sostengais jamás á tantos Caines y Julianes peñas del Bruch murmuren sus ecos para los hijos espúreos que son mi muerte; atrás... atrás... atrás... atrás...

*El Cabecilla de Bages.*

## Revista.

La democracia ó la demócracia es una gran cosa: es mejor que un pastel de trufas, que confitura americana, que judías andaluzas y sino fuese homeópata hasta diría que, en política es la Revalenta arábica ú el Le-Roy. Si bien se considera no puede menos de ser así, para lo que basta y sobra echar una ojeada al árbol genealógico de la misma. Rivero el Copudo, es su padrastro, Martos su cuñado, la suegra D. Becerra, española por los cuatro costados y el fenómeno resultante fray Suñer, que vale mas pesetas que el mismísimo rey de las siete colas. *Similia similibus...* exclamaría el silencioso Lorenzana. Nota: Orense fué el comadron.

Por lo demás la humanidad marcha á pasos gigantados hácia ella, ya que está destinada á afianzar la justicia, la libertad y la seguridad, segun dice la abigarrada Constitución del 69. y á..... ¡caspita..... me olvidaba lo mejor! á amamantar la famosa criaturita de Holbach, la moral universal.

Cuando todos estemos democratizados, al son del *trágala*, del himno de Garibaldi, de la Marsellesa ó del célebre traidor Riego, que despiertan en todos los pechos las virtudes todas, elevadas á su mayor potencia, armaráse un jaleo universal á cuyo lado serán niños de teta el de Caballero de Rodas, el Mabillo y el Pascual Bailon. Entonces el señor Panadero que ha tenido el honor de ser aplaudido en los

principales coliseos de España, podrá saltar como un cabrito sin temer las reeriminaciones de nuestro Telémaco.

Como que todos los hijos de Eva, seremos con la democracia ni mas ni menos que angelitos; á cada hijo de vecino le erecerán un par de alas. Si pues, tu, feliz habitante de la plaza de la Torre del palo, llamado de la libertad, quieres dar un paseito; ó mejor, si quieres ir á arar un poco en la plaza de la Constitución; dás un aleteo regular y te encuentras al momento frente al Café-bazar de los *laboriosos murmuradores*, á quienes se cortará la lengua, amistosamente se entiende, en el día del trinnfo democrático.

El gacetillero de marras no podrá quejarse de los... *Borbones*, pues ya no serán la quinta esencia de la estrignina, ni sublimado corrosivo, ni peores que las partesanas de D. Pedro el Cruel; sino magníficas brevas del Cid.

Suñer Podrá rebuznar á cuatro vientos. Adviértase que es hombre para sacarnos de un apuro en los momentos críticos del deber y del peligro.

Será condicion indispensable en los matrimonios civiles ¡Bomba va! que, la hembra constituya á favor del marido en la dote, el trocito de soberanía que como á ciudadana le competirá, pues de lo contrario iba á armarse una marimorena peor que la de un club republicano.

No habrá voluntarios de la *tiranía libertad* sin duda, que lancen gruñidos.

Con la democracia volveremos los ciudadanos al estado primitivo de inocencia; por lo que, cada prójimo andará con el vestidito con que le parió su mamá; y entonces.... ¡Oh entonces! Adios, sastres, Adios! Yo me despido de vosotros con un tiernísimo abrazo, con la sonrisa en los labios y el llanto en el corazón: Sastres, no seais demócratas, pues vosotros sois los únicos contra quienes conspira la democracia. ¡Horror!

Reinando entonces un comunismo verdaderamente fraternal, podrás, lector amigo, calzarte sin mas reparo que decir un amen, los zapateros del primer prójimo que encuentres á mano. No importa que te sobre media vara, ó vara y media, pues la elegancia está llamada á desaparecer. ¡Oh placer!

Como que á pesar de ser angelitos, es muy posible que á alguno le rompan el bautismo de un trancazo, este será curado gratis y homeopáticamente, pues tal es el método democrático; á no ser que el individuo que sufiere el pereance faere el traductor del Dante, pues para el señor Merelo no es individuo.

Los peces tendrán ama de leche y los tiburones andarán en coche. Tolerante siempre la democracia, reserva á los neos las moradas de los lagartos y demás animalejos de esta ralea, por el principio fundamental homeopático *similia similibus curantur*. ¡Duro con ellos!

Verificaráse cuando todos calcemos tan *lindo borcegui*, la antigua y autorizada tradicion de que el torrente de S. Ignacio se convertirá en el Tamesis.

Los progresistas dejarán de ser tontos y los unionistas los mamones de la situación.

Y tu, pueblo mauresano, serás franco hasta el heroísmo, porque, sea dicho entre nosotros, la franqueza no te sobra. También pasearás con un poquito mas de orden, cuando la música Saboyana halague por centécima vez tus oidos con aquella americana que tanto te place y que tan maravilloso efecto produce á la luz de la luna. Pero en cambio de todo esto, tendrás que lamentar una pérdida irreparable; no verás ya las características tronadas, ni podrás meter entre piernas aquellos famosísimos cohetes;

pues si hemos de hablar claro, esto, es una gracia que se convierte en verdadera calamidad y así suprimiéndola, la democracia consignará un derecho individual mas, y tu pueblo sin pantorrillas hará una barbaridad menos. Despues..... ¡alto!.... ¡silencio!.... que se nos echa encima un bulto.... Oh!.... es un municipal armado con uno de aquellos revolvers que dan desmayos á las señoritas!

Alameda de S. Pablo, 15 de julio de 1869.—Un Sancho carlista.

## EL VETERANO CARLISTA.

¡Miradle! Los años no han podido todavía abatir su frente, su pecho aun es jóven, sus brazos son robustos, huella el suelo con planta firme y su mirada de águila parece desafiar el fulgor del sol. Si oye pronunciar un nombre que no es Dios, Patria ó Rey está tranquilo y su aspecto permanece sereno, cual la brisa de la mañana: susurra á su oído estas angustas palabras, y su alma se enardece de entusiasmo; entonces su frente es la imágen de la tempestad. Recuerda en un instante todas sus antiguas glorias, y pasan por sus ojos mil visiones.

Oye el estampido del cañon, ve cruzar sombras cubiertas de acero que van á lanzarse con ímpetu sobre él siente silbar las balas por sobre de su cabeza, y él... trémulo de coraje las espera, mientras desafía tanto alarde con una mirada de desden. Ya se le acercan... ya vá á morir el pobre soldado de la patria; y sin embargo no cierra los ojos, porque quiere contemplar como se abalanza hácia él la muerte, no tiembla, porque jamás conoció el miedo; recuerda, si, á su adorada esposa que al partir le dijo: *vuelve á mis brazos cubierto de heridas, pero con honra y sino muere...* y embiste á sus contrarios confiado en lo Alto y en su valor.—Preguntadle ahora, que es lo que le sucedió luego, y os dirá que no lo sabe, que solo recuerda confusamente que resonaba á su rededor una espantosa gritería, que solo oía palabras de maldición y de muerte y que cuando iba á desfallecer, porque sus brazos estaban cansados de destruir, sintió voces de hermanos que gritaban ¡ánimo! mientras avanzaban veloces, como el viento; y que, al punto, el aire pudo acariciar su rostro cubierto de sudor y de sangre, pues que ya no detenian su paso, enemigos que yacian cadáveres en el suelo. Esto es lo que os contará el veterano, mientras la emocion embargue su voz.

Ahora, el antiguo guerrero sobre sus rodillas á su nieto que juguetea con sus canas, y aquel que nunca habia llorado al oír los gemidos de sus compañeros, cuando caian heridos á sus piés, se enternece con las lágrimas del niño hermoso que es su consuelo; se desvive por complacerle y se afana en espiar sus caprichos mas leves para darles satisfaccion cumplida. Si se duerme sonriendo entre sus brazos, es al

compás de una canción antigua que entona con voz dulce y afectuosa; y si alguno al ver este hermoso cuadro se acerca de puntillas á dar un beso al niño, el veterano pone el dedo en la boca en señal de silencio y estiende la mano, para que no despierte, porque está celoso de todos y no quiere que nadie interrumpa su tranquilo sueño.

Por la noche, cuando descansando de sus fatigas, se reúne la familia toda á su rededor, dirigen juntos al cielo devota plegaria y el ruega por los que murieron á su lado combatiendo por una misma causa y con igual denuedo. Entonces sus hijos le piden que cuente sus hazañas y él empieza su narracion, enemigo de la mayor ansiedad, su memoria fiel no ha olvidado los mas mínimos detalles de su campaña, describe los montes, los bosques, los valles, los rios, y amimándose gradualmente durante el relato, comunica su ardor á los que le escuchan. Despues se levanta y saca de una arca enmohecida por el tiempo y por el uso su boina en que se descubren señales, cada una de las que le recuerda un peligro, señales que con orgullo muestra á los que la miran agrupados en torno suyo y que ansian imitar su valeroso ejemplo.

Si alguna vez visitais á un veterano carlista, no dejará de enseñaros el retrato de Zumalacárregui, si es navarro, y si catalán de D. Ramon Cabrera. Tambien os mostrará un grupo en que figuran tres personajes, ante cuya vista se descubre respetuosamente; son Carlos V. Carlos VI y Carlos VII. Los dos primeros, os dirá fueron mis reyes, el último que lo es actualmente, lo será en breve de nuestra España. Viva Carlos VII.

Para completar la interesante pintura que acabamos de hacer de un bravo y entusiasta carlista, copiamos á continuacion esta bella poesia del célebre Cea.

### LA BANDERA.

*Dicele el veterano á su bandera:  
Hecha un giron estás, bandera mia!  
Pero aun así brillante y altanera,  
Flotando vás por la region vacía.*

*Te amo mas que el avaro á su tesoro;  
No hay otra como tú vieja hermosura  
Ayer engalanó tu lienzo el oro;  
Hoy con manchas te ves de sangre oscura.*

*Así te quiero yo pobre bandera!....  
¡Oh! tu das fuerza á mi cansada mano!  
¡Oh! tu serás mientras la suerte quiera,  
La esposa del valiente veterano!....*

*Yo he dormido á tu sombra vencedora  
Como duerme un leon, ya satisfecho:  
Puesto al hombro el fusil, me halló la aurora...  
Y á la voz del clarín, latió mi pecho.*

*Firme y robusto como tronco erguido,  
Con los ojos en tí me vió la guerra;  
Silbaba el plomo, el hierro enrojecido  
Cubria de cadáveres la tierra!....*

*¡Oh tú no sabes bien, bandera mia,*

*Lo que en momento tal, pasó en mi alma!*

*Henchido de valor, «muerto, (decía)*

*A falta de laurel, hallaré calma.*

*Y vencí como siempre!—El enemigo*

*Huyó cubierto de menguado espanto;*

*La selva, en sus entrañas, le dio abrigo,*

*La noche densa lo envolvió en su manto...*

*Oh! recuerdo inmortal; aquí conmigo*

*Dentro del corazón!... aquí te quiero!*

*Tú tú serás de mi lealdad testigo*

*De mis glorias futuras compañero.*

*Ese son!... otra vez!—La trompa fiera*

*Torna á llamar la gente á la batalla...*

*¡Oh, á la lid! á la lid!—Ven mi bandera*

*A triunfar de la bomba y la metralla!*

*Nada es bastante á contener mi brío;*

*Yo no sé que es temor; busco la gloria;*

*Ella hace un trono del sepulcro frío;*

*Trueca el ciprés en palma de victoria.*

*¡Rompa los vientos el cañon sonoro!*

*La gloria en esos campos nos espera!...*

*Vale un manto de rey, un cetro de oro,*

*El mas largo giron de mi bandera.*

CEA.

Todos sabemos la manera de administrar justicia de los setembrinos los que con una desfachatez inusitada se atreven á llamarse libertadores de la oprimida España. La prensa carlista denuncia claramente hechos por demás escandalosos y tropelias inenarrables que escitan justamente la indignacion de toda persona de recto proceder. Los hechos que espone en su comunicado nuestro antiguo conocido el Sr: Leon, son tan abominables que la ira nos devoraba al leer tantos abusos.

Liberales con vuestra antigua cantinela direis, que es porque se conspiraba; probadlo: mientras tanto tenemos derecho á decir que vosotros, vosotros, sois los grandes déspotas.

He ahí el escrito á que nos referimos.

«Sr. Director del Diario de Barcelona:

Muy señor mio: Sírvase Vd. tener la bondad de dar cabida en su acreditado diario al siguiente remitido:

Preso en las cárceles de esta ciudad lesde el 10 de enero último, haciendo uso de uno de los mas estimables derechos, abrigo la esperanza de que aquellos de mis adversarios políticos que mas de una vez tuve la dicha de favorecer y que en el día se hallan en posición encumbrada, contribuirán á mi justo y humanitario alivio y al de mis encarcelados compañeros.

La causa llamada de los carlistas hace mas de seis meses que está en sumario.

Entre los presos figuraba un niño de diez años á quien se tuvo incomunicado en un calabozo veinte y cuatro dias, colocándosele luego en el patio de los presos menores de edad, en compañía de los que permanecen dos meses.

El suscriptor fué encerrado en el mismo calabozo de aquel niño é incomunicado por diez y siete dias, al cabo de los cuales se le tomó declaracion: y desde entonces nada mas se ha notificado, ni nada ha sabido como no fuera las negativas recaidas á las solicitudes de escarcelacion.

Para poner en libertad á un tal D. Juan Vila, preso en lugar de otro del mismo nombre y apellido, se han consumido seis meses á fin de identi-

fiar su persona, y cuando ha venido el auto de libertad, ha pasado Vila al seno de su familia, con una enfermedad carcelaria que le abrirá la tumba.

D. Antonio Santacreu, después de seis meses de prision, acaba de fallecer en la enfermería de la cárcel.

Se ha promulgado la Constitución; antes de este acto ya se publicaron amnistías, y para los presos *carlistas* que son españoles y padres de familia no hay consuelo.

Aquí estamos presos y sujetos siempre á un sumario que consume nuestros haberes y nuestras vidas, mientras que por doquier se pregona que la patria está regenerada y que la justicia es lo que únicamente en ella impera.

Cárcel pública de Barcelona á 28 de junio de 1869. -- José Leon y de San German.

## ¡Viva Carlos VII!

Conforme teníamos anunciado, tuvo lugar el domingo día 11 en los salones del Teatro de esta ciudad, el magnífico baile que entusiastas jóvenes *carlistas* habían predispuesto, para celebrar de una manera en extremo digna la publicación del manifiesto de nuestro bondadoso y querido rey D. Carlos VII y darle así, á tan ilustre príncipe, una pública y solemne muestra de adhesión y cariño.

A las cinco de la tarde, hora señalada para dar comienzo al mismo, habíanse ya llenado como por encanto todos los salones de dicho coliseo, de gallardos mancebos que con orgullo ostentaban coloradas *boinas* y de simpáticas jóvenes que con no menos placer llevaban en su pecho la linda flor *Margarita*. El salón de baile estaba vistosamente adornado con banderolas nacionales, en las que se leía Dios, Patria, Rey y Viva Carlos VII, y contenía en su centro bajo rico dosel un hermoso retrato de tan excelso Señor. El jardín del teatro al anochecer estaba asimismo iluminado á la veneciana. La magestuosa marcha real, espresivo saludo dedicado á la augusta persona que motivaba tan grata función, seguida del patriótico himno de Cabrera, fué el bello preludio de la misma. Duró el baile cuatro horas presentando al mismo tiempo que el carácter de una manifestación pública, el de una reunión de familia, en la que los soldados de nuestra Gran causa, por cierto numerosísimos en nuestra ciudad, abrazábanse mutuamente y se saludaban con afecto por la dicha imponderable que les cabía de ver próxima la realización de sus más ardientes deseos. Todo era allí expansión y alegría; esta alegría que inspiran la fé y la convicción que se tienen en la bondad de lo que se defiende. Los pechos de cuantos hallábase en aquel lugar reunidos, jóvenes y ancianos, latían vivamente locos de entusiasmo, y solo agitábase en ellos la pena de no poder prorumpir en acalorados vivas al Salvador de España D. Carlos de Borbon y de Este como hubieran deseado, porque obedeciendo á órdenes superiores había prohibido nuestro digno Alcalde popular. Después de haberse inclinado respetuosamente toda la concurrencia ante la caballerosa figura de nuestro Rey, dióse final al baile con la misma marcha real, que fue acompañada de nutridos y continuados aplausos.

¡Gloria á Manresa cuyos hijos han mostrado una vez más ser dignos sucesores en el entusiasmo y afecto á la causa de la Legitimidad y de la Justicia, de aquellos que en defensa de ella pelearon en días aciagos y de triste recordación. Los hijos de esta leal ciudad no han degenerado; nada ha podido contra ellos la lepra del liberalismo. Así debieron comprenderlo en aquel día los *prohombres* de cierto partido, que ciegos de furor y bramando de coraje hacían desesperados esfuerzos para perturbar el orden de que fueron tan fieles guardadores nuestros amigos; provocándolos de una manera irritante que solo podían sufrir las virtudes cívicas de que están adornados.

Revolucionarios, cejad en vuestra obra, porque sonó la hora. Dejados libres los campos y abrid paso franco á la Regeneración de España porque si vuestros insultos, provocaciones y alaridos de fuerza brutal pretenden acobardarnos, tened en cuenta, pobres gentes! que la santa indignación de que justamente rebotan nuestros pechos será, sin ir muy lejos, la causa de vuestra ruina.

### Tomamos De la Legitimidad.

Llamamos encarecidamente la atención de nuestros lectores sobre la carta que insertamos á continuación, que ha sido dirigida por D. José Venancio Jaime al director del periódico republicano *La Igualdad*.

En esta carta se pone de manifiesto una vez más el buen fondo, la noble índole del corazón español y la inquebrantable fuerza de sus creencias católicas.

Felicítamos cordialísimamente al autor de dicha carta por su honrada y sensata determinación, que puede servir de ejemplo á muchos incautos que se dejan deslumbrar por ciertos hombres.

«Sr. Director de *La Igualdad*.

Friciliana 12 de junio de 1869.

«Muy señor mío: amante siempre de mi libertad y de mis derechos, enemigo de arbitrariedades y tropelías saludé á los Apóstoles de la república federal como á los paladines del bello ideal que acariciaba en mis ensueños. Desde luego me suscribí á *La Igualdad*, y fundé en esta villa un club, en el cual, sirviéndonos de texto el mencionado periódico, sembráramos sus ideas en esta localidad.

«Grande fué nuestro disgusto al ver que se dirijian continuos y erudos ataques contra la religión á la sombra de la bandera republicana. Creíamos que el catolicismo estaba más alto que las opiniones políticas: nunca esperáramos que el partido defensor de la libertad de cultos, de la tolerancia religiosa, se había de ensañar contra él. Sabíamos que repúblicas ricas y florecientes vivieron largos siglos en la Edad Media, felices y prósperas en el seno de la religión católica; que esta rompió el grillete del esclavo, arrancó de las manos de los reyes el poder religioso; sembró las ideas de libertad; igualdad y fraternidad, rechazó de nuestro suelo al despotismo musulmán, inspiró las cartas pueblas, y animó á Padilla y sus heroicos compañeros, á fin de que sucumbiesen como buenos en defensa de las libertades patrias. Concebíamos, señor Director, que un tirano, cual Neron, persiguiese á este culto, pero no que lo combatan los republicanos de España.

Sin embargo, esto último se ha verificado; Castelar, Diaz Quintero, Garcia Rulz, y sobre todo el plagiarío Suñer, han hablado muy alto para que caiga de nuestros ojos la venda que los cubría.

Aun nos quedaba una esperanza y era que los periodistas republicanos protestarian contra las impías frases que impremeditadamente en el calor de la improvisación suponíamos proferidas por aquellos oradores. Pero al ver que el periódico dirigido por V. las prohija, y que inserta esa réplica de Suñer á la sociedad católica insistiendo en su inculcable doctrina acerca de la virginidad de María Santísima, todo el club exclamó: siempre hemos vivido bajo la protección de la Virgen Madre de Dios, y nos gloriamos de esto; en la alternativa de optar por María Santísima ó por la República, nos quedamos sin esta, acogiéndonos de nuevo bajo el manto de aquella.»

Por lo tanto, señor director, suplico á V. se sirva no remitirme su periódico, incluyéndole en sellos de correos la cantidad que le debo.

De V., señor director, tiene la satisfacción de ofrecerse atento S. S. Q. B. S. M.—José Venancio Jaime.

## Crónica local.

ALGAZARA. No es poca la que están moviendo estos días los dependientes de la Municipalidad con un esbirro venido de Barcelona, al pretender cobrar la contribución de quintas. Cada hijo de vecino, haciéndose fuerte con la Constitución monstruosa que acompañada de amargos dolores parieron las Constituyentes del 69, les despide bonitamente de su casa atrancando las puertas. Si la cosa no cambia nos parece tiempo perdido, Sr. Gobernador.

SUPLICA. El gacetillero se dirige á vosotros, *Faro Manresano* y *Fraternidad*, y os ruega tengais piedad de vuestros seducidos lectores, por el *démontre* del asunto del revolver. Considerad, caros cólegas, que se leen vuestros números temblando, por no encontrarse con esta infausta cuestión, con la celeberrima *guatlla fraternal* que ha ido tomando poco á poco dimensiones colosales.

Si fuese juez, después de explicar el consabido asunto, haría los siguientes considerandos:

Considerando, sesudo *Faro*, que tu estado normal no es el de la pelea; y que tú, *ciudadana coquetona*, eres una picaruela capaz de decirle una de fresca al mismísimo lucero del alba;

Considerando, que el *Faro* ha sostenido con energía y un tesón hercúleos su puesto, sin retroceder nunca ni una pulgada; y que la *Fraternidad* obra muy bien, guardando con trancas de hierro la palabra de honor que empeñó al sujeto misterioso que se coló por la cerradura de su Redacción;

Considerando, que el *Faro* no puede terminar la cuestión de la manera propuesta por la *Fraternidad*, pues dar un paseito por donde esta propuso, es querer habérselas con beduinos capaces de tirarle de las barbas;

Considerando, que el revolver, al dispararse hizo tan poco ruido, que no logró espantar ni al sacristán del Cármen, ni al sobrino del cuñado de mi criada;

Considerando, que esto no es naa,  
que esto no es naa,  
que esto no es chicha  
ni limonaa;

Vengo en disponer que tengais piedad de vuestros acobardados lectores, víctimas de tan cruel polémica.— El Gacetillero de EL ECO DEL BRUCH. Otro sí: Os regalaré un cajón de *longanizas* de Vich, si puedo lograr que no digais ni una palabra más sobre el asunto, para cuyo efecto pido que el *Manresano* interponga entre los dos sus venerables canas.

VAYA UN ATREVIMIENTO. Los republicanos se permiten entonar canciones que empiezan viva Orense; como si dijéramos: *camas de broquil*, etc., Por lo que, le enviamos hoy el siguiente despacho telegráfico: Ciudadano Orense, rodais en boca de Republicanos. ¿Cuál será nuestra actitud? Contestad pronto, que el tiempo urge y vais á ser cazado con toda formalidad.

## TEATRO.

La pessa nuova de finale cornuto, intitulata «Il notabile cangelo d' il signor Francesco é del suo órgano la *Fraternità*».

Postil-la. Non rondarán per l' teatro gli bersaglien ab caramel-los, in forma de inverosimili garroti.

Aprá pandizo.

No sabemos con que palabras espresar al ilustrado público nuestra gratitud y sincero reconocimiento, por la benévola acogida y singular favor que ha dispensado á nuestra humilde publicación. Hemos visto sobreprimadas en mucho nuestras esperanzas; pues á pesar de haberse hecho la respetable tirada de 600 ejemplares de EL ECO DEL BRUCH, á los pocos momentos quedaron estos agotados, por manera que nos fué de todo punto imposible servir con la prontitud que hubiéramos deseado, los numerosos pedidos que se nos hacían; y satisfacer la avidez, nunca presumible, con que era esperado el primer número de nuestro periódico en Manresa y en distintos puntos del Principado. Se hicieron y se están haciendo de él nuevas impresiones, porque deseosos de contestar á nuestros favorecedores, y sobre todo, de la propaganda de la Verdad, en unos tiempos en que el error todo lo invade, nos proponemos no perdonar gasto, esfuerzo, ni sacrificio alguno para el logro de nuestras sanas aspiraciones.

Por lo demás, es inmensa la satisfacción que nos cabe por tan feliz éxito, tanto más, en cuanto en él vemos un claro indicio de que todos los días vá prosperando en España la causa del Catolicismo y de nuestro amado Rey D. Carlos 7.º á cuya defensa nos hemos gustosamente consagrado, si bien con débiles fuerzas, con el valor que infunden las convicciones.